

**Jesús nos muestra el rostro de la misericordia del Padre:
Carta Pastoral por el Año de la Misericordia de 2015 a 2016**

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

“Jesucristo es el rostro de la Misericordia del Padre”. Con estas palabras el Papa Francisco invitó a cada quien a tomar parte en un año especial de la misericordia que dará inicio en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María el 8 de diciembre de 2015 y concluirá el año próximo en la Solemnidad de Cristo Rey el 20 de noviembre de 2016.

La misericordia es “el puente que conecta a Dios y a la humanidad abriendo nuestros corazones a la esperanza de ser amado para siempre a pesar de nuestros pecados”, escribió el Santo Padre en *Misericordiae Vultus* (El Rostro de la Misericordia) instituyendo el Año de la Misericordia.

Qué nos pide hacer el Santo Padre durante este año especial? Dos cosas: primero, hacer una confesión personal buena y segundo, movernos a hacer trabajos de misericordia.

Cómo están ellas conectadas? Bueno, es importante para nosotros experimentar la misericordia de Dios - que nos ama y nos perdona en el Sacramento de la Reconciliación - un agraciado encuentro que trae curación interna, paz y gozo. Cuando hemos probado la misericordia de Dios somos a menudo movidos a compartir este regalo con otros que tienen necesidades, tanto materiales como espirituales.

Por lo tanto, estoy invitando a cada católico a celebrar el Sacramento de la Reconciliación – ir a confesión – por lo menos una vez durante el Año de la Misericordia. El Papa Francisco nos recuerda continuamente que pudiésemos llegar a cansarnos pidiendo a Dios perdón y misericordia, pero Él nunca se cansa de mostrarnos misericordia.

Por lo tanto, en agradecimiento al perdón de Dios permítasenos mostrar misericordia a aquellos que la necesitan. Estoy invitando a cada católico de nuestra Arquidiócesis de Ottawa - capaz de hacerlo - a llevar a cabo en algún momento durante este año especial un trabajo corporal de misericordia y un trabajo espiritual de misericordia.

Los trabajos corporales de misericordia son bien conocidos: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, albergar a quien no tiene techo, visitar al enfermo y al prisionero, dar sepultura al muerto. Cristo nos pide reconocerlo en cualquiera que se encuentre en necesidad: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40)

Los trabajos de misericordia espirituales son menos conocidos pero también son importantes para la vitalidad de nuestra comunidad de fe: instruir al ignorante, aconsejar a quien duda, amonestar a los pecadores, tolerar con paciencia las faltas, perdonar las ofensas, confortar al afligido, orar por los vivos y por los muertos. Los tres primeros pudiesen requerir un nivel especial de autoridad, competencia y – aun – un tacto extraordinario. Los cuatro últimos son medios que nos permiten expresarnos en nuestro diario vivir como discípulos de Jesús.

El Papa Francisco ha dado a cada diócesis el privilegio de designar una puerta de la misericordia in la iglesia catedral. Tradicionalmente una puerta sagrada de tal naturaleza representa el pasaje a la salvación así como la entrada a la misericordia de Dios. Hay en el mundo siete puertas santas en forma permanente, incluyendo la que se encuentra en la Basílica Notre Dame en Quebec City. Estas puertas están normalmente selladas por la parte de dentro y son abiertas en los años durante los cuales se celebran jubileos cuando aquellos que viajan a la puerta santa o puerta de la misericordia en una jornada espiritual –conocidos como “peregrinos” puedan entrar a través de ellas para ganar una indulgencia plenaria conectada con el jubileo.

El 8 de diciembre, el Papa Francisco guiará en el Año de la Misericordia abriendo la puerta santa de la Basílica de San Pedro. El domingo siguiente, 13 de diciembre, las iglesias a través del mundo abrirá las “puertas de la misericordia“ designadas.

En Ottawa vamos a bendecir nuestra puerta especial de la misericordia en la Catedral Notre Dame el 8 de diciembre durante la misa especial de las 7:30 pm, en honor a nuestra patrona María Inmaculada y formalmente abrirá para los peregrinos a las 9 am el 13 de diciembre.

Los peregrinos están alentados a pasar a través de esta puerta especial durante el Año de la Misericordia, pensando no únicamente en la misericordia de Dios con cada uno de nosotros pero también acerca de las formas como ellos pueden ser caritativos con aquellos alrededor de ellos.

Después de pasar a través de la puerta designada se pide a los peregrinos a completar su peregrinaje recibiendo los sacramentos de la reconciliación y de la comunión, profesando la fe por medio de la recitación del Credo y orando por las intenciones del Santo Padre. Ellos pueden hacer esto para obtener una indulgencia para ellos o para uno de los difuntos. Más información acerca de las indulgencias y cómo compartir estas riquezas espirituales se encuentra disponible en cada parroquia y los detalles están publicados en el sitio de la Arquidiócesis en la red (catholicottawa.ca)

Espero que muchos católicos, incluyendo aquellos que están distanciados de la Iglesia, hagan un peregrinaje para pasar a través de la puerta de la misericordia. Ustedes están invitados a hacerlo individualmente o por medio de nuestros compañeros feligreses, miembros de una parroquia o de una asociación católica (grupos tales como grupos de oración, cursillos, Caballeros de Colon, liga de mujeres católicas, etc)

Invoquemos la intercesión de María para que muchos lleguemos a conocer más profundamente el gozo de la compasión de Dios y su perdón amoroso y que seamos capaces de hacer junto a otros los buenos trabajos durante este Año de la misericordia.

✠ Terrence Prendergast, S.J.
Arzobispo de Ottawa